



Fundación Mi Parque

PAISAJISMO

SOCIAL



Hace menos de tres años comenzaron a recuperar plazas y se han transformado en un referente incluso a nivel internacional. Empresas grandes y medianas han visto en esta iniciativa una buena opción para canalizar sus acciones de responsabilidad social y de cuidado medioambiental. Tanto, que el año pasado lograron recobrar cerca de 25 plazas públicas para la comunidad y los barrios, y, para este año, las cosas se ven más auspiciosas por la cantidad de aportes, y por el número y la calidad de los proyectos.

POR: BERNARDITA SERRANO / FOTOS: BÁRBARA SAN MARTÍN Y FUNDACIÓN MI PARQUE

“Las políticas públicas han estado enfocadas en entregar viviendas a las familias, pero no entornos dignos. Por esa misma razón, mucha gente está viviendo en condiciones inhumanas y en entornos muy degradados que han sido tomados por la delincuencia y la droga. Creemos que la dignidad de las personas no pasa solamente por tener una vivienda, sino que un entorno digno”, asegura el arquitecto Martín Andrade (28 años), director ejecutivo de la Fundación Mi Parque.

Bajo esta premisa, en 2007, un grupo de profesionales comenzó a trabajar en la idea de dotar de áreas verdes a comunidades en riesgo social. Sin embargo, fue a fines de 2008 que la Fundación Mi Parque comenzó a desarrollar sus primeros proyectos y a gestionar recursos para lograrlo.

En la comuna de Buin hicieron las primeras plazas. Como no contaban con muchos recursos, más que nada se trató de iniciativas en las que arreglaron algunos juegos, plantaron un par de árboles y pintaron algunos murales. “Era un trabajo muy sencillo, pero fue el germen de lo que es hoy la fundación, porque nos dimos cuenta de la potencia que tenía esto”, explica Andrade.

Ahí, además, pusieron a prueba parte importante del modelo por el que se la juegan. Es que, para los profesionales de la fundación, involucrar a la comunidad en todo el proceso es fundamental para el éxito de cada proyecto. En conjunto diseñan y construyen cada uno de los espacios y,

de esta forma, logran que sientan la obra como propia y que la cuiden. Es justamente ése uno de los mayores logros que han tenido en términos sociales. Aunque el cuidado de las plazas está en manos de los municipios, los vecinos cumplen un rol fundamental en ello. Incluso hay algunos que están contratados para cumplir con trabajos de mantenimiento.

Mejores barrios

La iniciativa de la fundación llegó a hacerse cargo de un problema enorme para los vecinos: los sitios eriazos y la falta de vida de barrio. Es que además de construir espacios públicos, esta idea tiene un impacto social incalculable. “Hoy las comunidades son reticentes al cambio, porque hay un pesimismo fuerte. Esto está inmovilizando a la población. Pero a través de lo que estamos haciendo, vemos que ha revivido la vida comunitaria. Está estudiado que la cohesión social es clave para que la gente pueda salir de la pobreza y desarrollarse”, asegura Andrade.

Según la experiencia de la fundación, la construcción y el mantenimiento de las plazas dan pie para esto. Muchas veces los vecinos se conocen después de haber vivido años cerca, se ponen a trabajar y se generan oportunidades enormes.

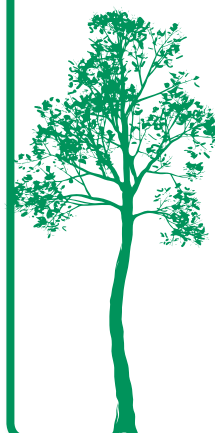
Aunque en el modelo de pensamiento de las villas o conjuntos de viviendas sociales se están dando algunos cambios, lo cierto es que los recursos son limitados y el tema del espacio público frente a otros no es prioritario. Es por eso que el trabajo de una fundación como ésta se hace tan importante.



Martín Andrade, director ejecutivo de la Fundación Mi Parque.

Según Andrade, lo que hace falta es analizar cómo se le puede inyectar más recursos al desarrollo de la ciudad. “Cuando digo de qué manera, estoy pensando en cómo las empresas pueden ayudar a que haya mayor financiamiento para estos proyectos de espacios públicos en todo Chile. Hoy las compensaciones ambientales se hacen en cerros y muy alejados de la ciudad, pero se está hablando de flexibilizar este proceso y que las empresas puedan compensar en las mismas ciudades”, señala el arquitecto.

La fundación en cifras



21 comunas repartidas en ocho ciudades han sido beneficiadas con nuevos espacios verdes.

20 empresas están apoyando a la fundación con financiamiento y voluntarios.

31.600 m² han sido intervenidos y se han recuperado para el uso comunitario con plazas que se convierten en puntos de encuentro en los barrios.

4.000 nuevos árboles se han sumado al pulmón verde de las ciudades gracias a las nuevas obras.

37.000 personas se han visto beneficiadas con la creación de nuevos espacios públicos.

2.500 personas han trabajado como voluntarios en las jornadas de construcción.

Ahí se abriría un tremendo campo para que los proyectos de vivienda social y la ciudad puedan contar con áreas verdes de calidad. Una oportunidad que según la fundación es incalculable, porque hacen falta espacios de este tipo. Sólo para hacerse una idea, en los últimos 100 años, prácticamente el único parque que se ha construido en Santiago es el Bicentenario en la comuna de Vitacura. Además, mientras hace 100 años el 8% de la superficie de la ciudad estaba destinada

Apoyo empresarial

Más de dos años han pasado desde las primeras plazas y hoy la fundación crece a paso firme. El año pasado lograron concretar unos 25 proyectos y para este año las cosas se ven mucho mejor gracias al fuerte apoyo empresarial que han logrado. Mientras que en 2010 los aportes crecieron un 400%, para este año Andrade espera levantar un millón de dólares en aportes. Todo un logro para una entidad que hace dos años

tal. Compañías como Falabella, Banco Santander, BCI y Anglo American, pero también algunas medianas, forman parte de la red que financia proyectos que en promedio cuestan unos \$15 millones.

“Hemos congregado a las empresas a través del voluntariado corporativo, de sus compromisos medioambiental y social, de las compensaciones de su huella de carbono, a través de proyectos de liderazgo interno. Ha sido muy amplio”, explica Andrade. Gracias a esto, han logrado recuperar plazas, patios de escuelas y trabajar en espacios públicos para nuevos proyectos de viviendas sociales. Además, la idea es ampliar la ayuda a los centros del Senama y del Senama.

Este año están trabajando en Talcahuano, donde quieren levantar una de las plazas arrasadas por el tsunami y están haciendo trabajos de forestación en Coronel. Además, tienen proyectos en varias escuelas de Santiago y analizan opciones para comenzar a trabajar en Mejillones.

Aunque en general los proyectos de la fundación son de dos mil metros cuadrados, se han comenzando a involucrar en grandes proyectos. Junto a la municipalidad de Huechuraba están diseñando todos los entornos de un nuevo conjunto de viviendas sociales que va a beneficiar a 400 familias.

Además, están desarrollando en



Un equipo de nueve jóvenes que tienen en promedio 26 años, diseña y trabaja en la construcción de cada proyecto.

a áreas verdes, hoy sólo es un 2%. “En este tiempo la ciudad ha ido creciendo estrepitosamente, pero en términos de parques urbanos, no ha pasado nada”, asegura Andrade, quien destaca que se hace necesaria una planificación mayor en este tema.

contaba con un presupuesto anual de apenas \$20 millones.

La clave del éxito ha estado en que las empresas han encontrado en ellos la combinación de dos conceptos que hoy son un “must”: la responsabilidad social y la preocupación medioambien-

En los últimos 100 años, **prácticamente el único parque que se ha construido en Santiago es el Bicentenario en la comuna de Vitacura.** Además, mientras hace 100 años el 8% de la superficie de la ciudad estaba destinada a áreas verdes, hoy sólo es un 2%.

Colina el proyecto de un parque de 11 hectáreas que se transformará en la cara de la comuna. “Es un proyecto muy ambicioso. Generalmente, trabajamos en una escala menor. Lo interesante es que vamos a intentar escalar la metodología y el trabajo que hemos usado hasta ahora en este parque”, destaca Andrade. Ya tienen la etapa del diseño prácticamente financiada, y la idea es con eso poder postular a Fondos de Desarrollo Regional y además buscar empresas que financien otra parte.

¿Modelo de exportación?

Aunque aún no tienen claro cuántos proyectos desarrollarán este año,

lo cierto es que la iniciativa ha logrado calar hondo en las empresas y en las comunidades. Tanto que el año pasado recibieron un premio Avonni, que es el reconocimiento más importante que se entrega en Chile a la innovación social. “Este es un proyecto que tiene un alcance medioambiental, pero el trasfondo social que tiene es lo más potente. Los árboles, el pasto y todo lo que hacemos son formas de generar cohesión social entre los vecinos, dignidad, calidad de vida, y además fortalece la confianza”, cuenta Andrade.

Pero el reconocimiento no ha sido sólo a nivel nacional. Gracias a la

cobertura que han tenido y a un artículo aparecido en la revista In de Lan, comenzaron a recibir llamados desde el extranjero. Hay personas interesadas en saber cómo funciona la fundación y ver la opción de replicar la idea en sus países.

Aunque aún no hay nada concreto, ya están en contacto con gente de México, Perú y Uruguay, y barajando algunas invitaciones para ir contar su experiencia. “Eso es lo interesante de la Fundación Mi Parque”, sostiene, “y de otras iniciativas que han nacido en Chile, que son modelos tremendamente replicables con gran impacto social y gran atractivo empresarial”. **R&N**

Los buenos momentos son mejores cuando se comparten.

Una pequeña reunión, una cena de negocios o un evento especial, cualquier ocasión es válida para juntarse en el lugar de su elección, mientras Sheraton Santiago se preocupa que todo marche a la perfección.

Con “Sheraton a Domicilio” ofrecemos el más completo servicio de catering con una variedad de menús y beneficios, que le garantizan exitosos resultados.

T: (56 2) 981 2582 sheratoncatering.cl

